

“El nuevo rostro de Al Qaeda” (Transcripción)

**Por Rohan Gunaratna
Jefe del Departamento de Investigación sobre Terrorismo,
del Instituto de Estudios Estratégico de Singapur**

Profesora Ángela López, se lo agradezco. También quiero dar las gracias a la Fundación que se ha creado en memoria de Manuel Giménez Abad, y también quiero dar las gracias especialmente al Secretario General, al señor Aranda, además de al Profesor Rogelio Alonso, de la Universidad del Rey Juan Carlos, en Madrid.

Yo me voy a centrar en dos áreas. Primero, voy a considerar la pista terrorista en Europa; sobre todo, ¿cómo han llegado a España? Luego, quiero centrarme sobre otra dimensión, o sea: ¿cómo poder reducir la amenaza de estos peligros? ¿Qué medidas pueden ser tomadas?

Quiero comenzar mi presentación llamando su atención sobre lo que se produjo justo antes del atentado en Madrid en marzo de este año. O sea, en noviembre del año 2003 nosotros ya vimos que Al Qaeda había coordinado ya ataques simultáneos en Turquía, y hoy hay dos puertas para poder entrar en Europa: a Europa se puede entrar desde Turquía y desde España. Y se puede ver que en noviembre hubo ya un atentado en Turquía, una de las puertas de entrada a Europa, y otra puerta de entrada a Europa que ha sido España. Y había muchas razones por las cuales Al Qaeda quería volver a Occidente, en términos de poder tener dianas y objetivos. Porque, si vemos su patrón de ataques, ha pasado por tres fases:

La primera fase es que Al Qaeda quería crear estados islámicos en Oriente Medio. Este es el objetivo principal de Al Qaeda; inclusive, el presidente Bush dice que Al Qaeda no tiene objetivos. Él está equivocado, Al Qaeda tiene sus objetivos. Su objetivo principal es el de crear estados islámicos y poner en vigor en ellos la ley islámica, la ley de *sharia*.

Cuando Al Qaeda empezó a llevar a cabo sus operaciones contra Egipto, Jordania, Arabia Saudí, Yemen... en muchos países musulmanes, para crear estados islámicos, lo que pasó es que los miembros de Al Qaeda fueron detenidos, sus madres y padres fueron detenidos (a veces, hasta las abuelas fueron detenidas y llevadas a centrales policiales), fueron desnudados y humillados y sus propiedades confiscadas. Así que Bin Laden dijo: “Bueno, en vez de atacar a los falsos dirigentes musulmanes, en vez de intentar reemplazar al régimen corrupto del Oriente Medio, primero debemos atacar a los Estados Unidos, a la cabeza de esta serpiente venenosa que está protegiendo a esos falsos dirigentes musulmanes, y a esos falsos y corruptos regímenes musulmanes”. Y por eso Al Qaeda atacó en 1998 las embajadas en Kenia y Tanzania, y luego en octubre de 2000 a Estados Unidos en Yemen, y luego, claro, por supuesto, el 11 de septiembre de 2001 al edificio más representativo de América, el centro mundial del comercio. Y luego atacó también al Pentágono, y, por supuesto, el tercero que planeaban atacar era el Congreso de los Estados Unidos, el mayor centro político.

Entonces, atacando esos objetivos, ¿qué se proponía lograr Al Qaeda? Al Qaeda lo que quería era crear una guerra ideológica, una guerra entre Oriente y el resto del mundo, o entre Occidente y el resto del mundo. Porque, si se mira la carta de fundación, los estatutos de Al Qaeda (que fueron escritos no por Osama Bin Laden sino por el fundador de Al Qaeda, Abdulá Azam, un jordano-palestino que fue el maestro de Bin Laden, su mentor y su líder), este Abdulá Azam escribe que Al Qaeda es la vanguardia pionera del movimiento

islámico. O sea, que Al Qaeda ha de mostrar el camino a los demás musulmanes.

Porque hay unos 30, 40 grupos islámicos diferentes trabajando con Al Qaeda, pero Al Qaeda se hizo responsable de que ellos iban a mostrar cuál era el modo de atacar. Y habiendo derrotado al ejército soviético en Afganistán en combate en los años ochenta, la organización predecesora de Al Qaeda (un grupo que se llama la Oficina de Servicio Afgano) fue la que le dio lugar.

Así que su misión y visión era: igual que había atacado y vencido a la Unión Soviética, ellos querían también vencer al ejército americano, ellos querían derrotar al superpoder americano. Y hoy en día se puede ver que en muchos aspectos uno de los líderes claves de Al Qaeda es un miembro asociado de Al Qaeda, Abú Musaba Saqabi. ¿Qué es lo que él intenta hacer en Irak? Él intenta emular a Bin Laden: igual que Bin Laden desempeñó un papel crítico contra los soviéticos en Afganistán, él quiere desempeñar el mismo papel contra los americanos en Irak. Igual que Bin Laden estuvo liderando en aquel país, e hizo vídeos, etcétera, incitando a los musulmanes a luchar contra los soviéticos, ahora vemos que Abú Musaba Saqabi está haciendo lo mismo; por ejemplo, es el hombre que hizo decapitar al ciudadano americano.

Lo que estamos viendo es que los ataques claves son unos atentados que muestran que Al Qaeda ha completado ya y ha cumplido su misión principal de inspirar e instigar a muchos grupos islámicos. Desde el 11 de septiembre, el grupo que lleva hoy la mayor parte de atentados no es Al Qaeda; son estos treinta, cuarenta, diferentes grupos islámicos que Al Qaeda ha armado, enseñado, financiado y entrenado. Desde que los soviéticos se fueron de Afganistán, en febrero de 1989, hasta el momento en que llegaron los americanos, en octubre de 2001, hubo un vacío en Afganistán, Afganistán era un país de Disneylandia terrorista, era un zoológico terrorista.

Así que en muchas formas eso es en lo que se ha convertido Irak hoy: hay muchos grupos diferentes que envían a sus miembros, sus líderes, sus dirigentes, a sus guerreros a luchar en Irak. En esto hay muchos musulmanes, nosotros calculamos que unos cien, que han ido a Irak desde Europa.

Cuando los musulmanes del Oriente Medio fueron a Afganistán aprendieron el arte de las guerrillas para luchar contra el ejército soviético, para luchar contra fuerzas militares, no para matar civiles. Y cuando aquellos musulmanes volvieron de Afganistán, ¿qué hicieron? Ellos quisieron crear estados islámicos. Pues, igualmente, los musulmanes que van a Irak, desde el primer día aprenden tácticas y técnicas terroristas, y, cuando vuelven a sus países natales en Europa, ¿qué es lo que van a hacer?

Después de haber visto este escenario, permítanme volver a España, y centrarnos en la amenaza específica a la que se enfrenta España. Yo investigo Europa en general, no solo España, pero España no puede ser una excepción. Recientemente he estado hablando con un colega mío en Gran Bretaña que se centra en la seguridad británica. Debemos considerar que Europa es todo un país y Gran Bretaña un pequeño pueblo, porque cuando una organización terrorista establece una red en Europa vemos que los muros se van haciendo cada vez más pequeños entre los diferentes países, las ideas pueden desplazarse también, las personas, las informaciones, etcétera. Así pues, toda Europa tiene que tener una agenda común, un plan común para luchar contra el terrorismo; si no, vamos a sufrir mucho.

Vamos a centrarnos en España.

He mencionado que España es una puerta de entrada a Europa; también he dicho que aquí se les ha asociado con diferentes grupos de Al Qaeda en el Oriente Medio, en Asia, en el Cáucaso; y también con un conjunto

significativo de grupos que se han creado en el norte de África. Todos estos grupos son organizaciones islámicas que han crecido lenta pero constantemente: el GIA, por ejemplo, para convertirse en el grupo de combatientes marroquíes; también la *yihad*, con los grupos salafistas, en el grupo de combate tunecino; los grupos mauritanos; y también algunos grupos islámicos en Egipto, y también la Yihad egipcia. Todos estos grupos están asociados a Al Qaeda en la actualidad.

También hemos visto que algunos grupos argelinos, debido a la enorme presión que ha sido ejercida sobre ellos por el gobierno de su país, han tenido que cambiar su infraestructura y llevarla a Mali, Chad, a Mauritania y también a Europa. Como ven, estos grupos son muy móviles, se desplazan fácilmente. Son como tiburones: los tiburones se mueven rápidamente en busca de nuevas oportunidades. Tenemos que pensar en estos grupos como si fueran un globo: si se les presiona por un lado, el aire aparece por otro.

Así que hay que tener en cuenta que la amenaza islámica es muy flexible. Alcanzó su límite el 11 de septiembre, y desde entonces el mundo está luchando agresivamente contra ellos, pero no vemos que su influencia esté disminuyendo, sino más bien todo lo contrario: está habiendo una escalada en su amenaza.

Y yo diría que antes de septiembre de 2001 había un ataque terrorista, un atentado, una vez al año, pero después del 11 de septiembre la media es de un atentado terrorista cada tres meses. Tenemos en Bali, Yakarta; luego en Karachi, en Pakistán; también Karbala en Irak, o bien ya sea contra la misión jordana en Irak, o la sede de las Naciones Unidas en Irak, o en diferentes operaciones terroristas.

Como ven, hay un gran número de grupos, y esto es porque Al Qaeda ha sido capaz de inspirar e instigar una serie de grupos que estaban lanzando

campañas de guerra santa, de *yihad*. ¿Qué es una *yihad* local? Por ejemplo, el caso del grupo Abu Sayaf en las Filipinas, que está intentando crear un estado islámico al sur del país. También está ocurriendo lo mismo en Marruecos. Pero, después de que Al Qaeda entró en contacto con estos grupos influyó en ellos, de manera que lanzaron una *yihad*, una guerra santa global, de forma que estos grupos no solo han de luchar contra los gobiernos locales, sino también contra Estados Unidos.

Como ven, el alcance de sus objetivos, la categoría de esos objetivos, ha cambiado: en los años ochenta y noventa el objetivo primario de las organizaciones terroristas era Israel; a finales de los ochenta, principio de los noventa se convirtió en Estados Unidos. En la actualidad el principal enemigo de los grupos islámicos terroristas son los Estados Unidos, no sólo Israel, y sus aliados y amigos. Entonces, aquí incluimos a los países europeos y a España.

Se trata de un conflicto que va a persistir durante mucho tiempo. Por eso, en mis debates con los dignatarios y altos representantes españoles siempre les urgí a crear una infraestructura potente de contraterrorismo en España. Y desde luego, ellos dijeron: “Sí, conocemos ETA, conocemos este tema, llevamos luchando contra el terrorismo durante treinta años”. “Pero si –yo les decía-, hay que crear una infraestructura para luchar específicamente contra Al Qaeda y los grupos asociados”. Más en concreto contra los grupos que están ubicados en el norte de África, porque son nuestros vecinos, son los vecinos inmediatos, están geográficamente más próximos a nosotros que a Gran Bretaña, por ejemplo.

Por eso es importante invertir más recursos, para crear una infraestructura que luche contra el terrorismo, por medio de los servicios militares, los servicios civiles y la policía. Y también hay que aumentar el conocimiento sobre estos grupos, aumentando el número de especialistas, de expertos en este tipo de organizaciones. Se trata de una profesión vitalicia; yo

recluto, contrato a analistas y les digo: “Deben unirse a nosotros y, si pueden, dedicar toda su vida al estudio del terrorismo” Y poca gente está dispuesta a hacer esto: si entrevisto a cien personas, solo cinco de ellas estarán dispuestas a dedicar su vida al estudio de estos grupos terroristas, que cada vez son más sofisticados, que tienen redes. Que hay que tener en cuenta que no estamos luchando contra grupos aislados singulares, sino contra una verdadera red.

Y desde luego esta situación no tiene precedentes, sobre todo en Europa, y más en concreto en España. Porque durante muchos años los gobiernos europeos, incluyendo el gobierno español, han tolerado las redes terroristas.

¿Qué es una red de apoyo a los terroristas? Es una red que disemina, que difunde propaganda; también se ocupa del reclutamiento; también de proporcionar, fondos recursos; también da cobijo, prepara explosivos, etcétera. Y también organiza vigilancia de cara a objetivos futuros. Eso es una red de apoyo, no es una red de ataque, porque una red de ataque se ocupa de recibir la orden de ataque y llevarla a término.

Por tanto, la policía estaba convencida de que esas redes de apoyo no iban a llevar a cabo operaciones en Europa. En principio, habían utilizado Europa, y más en concreto España, como su base; y el peor atentado terrorista del mundo, el 11 de septiembre, se llevó a cabo utilizando a Europa como estructura de apoyo. Vemos claramente que los pilotos suicidas que llevaron a término la operación de septiembre de 2001 no venían de Asia, ni de Oriente Medio, sino del corazón de Europa. Solo uno de los pilotos fue reclutado en Estados Unidos, el resto en Europa. Así que ya ven la capacidad de despertar sospechas de las comunidades musulmanas que viven en Europa, porque participan y lideran ataques terroristas. Se trata de una amenaza que va a persistir durante mucho tiempo, durante muchos años, porque queremos ser políticamente correctos y no queremos perturbar la propaganda terrorista.

Porque las redes de propaganda terrorista están arraigadas en el tejido económico, social, de las comunidades musulmanas.

Así pues, para que ustedes puedan desarrollar y adquirir la experiencia necesaria para combatir a estos grupos, para establecer vínculos con la comunidad musulmana, para entrenar las policías, para así tener toda la infraestructura necesaria, para poder identificar quién es un terrorista, quién apoya al terrorista, quién consigue los fondos y para diferenciarlo del buen musulmán..., eso va a llevar mucho tiempo. Y hasta que se llegue a ese punto, España va a tener que sufrir mucho, y también el resto de Europa.

El desarrollo de estas capacidades lleva tiempo. Se trata de capacidades que se pueden desarrollar, y como ustedes están cerca de sus vecinos han de invertir mucho, porque esta es una amenaza significativa para Europa, y para España por ende.

Por tanto, es muy importante –insisto– que España desarrolle el conocimiento básico sobre los grupos que están ubicados en el norte de África, porque ustedes ya han sufrido un atentado muy importante. Porque hasta que no ha ocurrido esto no se había tomado esta amenaza en serio. Hoy hemos podido ser testigos de la brutalidad de terrorismo de Al Qaeda; en muchos sentidos España tuvo suerte, porque perdió a menos de doscientas personas. Pero, si Al Qaeda y sus grupos asociados hubiesen planificado mejor su ataque, habríamos perdido a más de mil personas aquel día. Fue un ataque coordinado y simultáneo para que los trenes explotaran, pero, según el plan de los terroristas, esos trenes tenían que haber estado aparcados dentro de la estación. Eso hubiese matado a miles de personas, puesto que hubiese saltado por los aires toda la estación, si las bombas hubiesen explotado al mismo tiempo. Afortunadamente, esos trenes no llegaron a su término exactamente en ese momento.

Si observamos cómo se está desarrollando esta amenaza, ETA ha matado a más de ochocientas personas en treinta años, más de tres mil personas han muerto durante más de noventa años por el IRA; hay terrorismos mejor considerados comparados con Al Qaeda. La amenaza que procede de los grupos islámicos es muy importante. Las fuerzas de seguridad jordanas interrumpieron y abortaron muchos ataques, había ciento setenta y cinco toneladas de explosivos que se hubiesen utilizado si no hubiesen detenido a estos terroristas. En Afganistán, cuando la comunidad internacional dejó a este país de lado, nos hemos dado cuenta de que hay mucha gente que puede ser movilizada por Al Qaeda, y en la actualidad no necesitan a mucha gente bien formada. Si la ideología es clara, si la gente está bien entrenada psicológicamente y tiene la capacidad de llevar a cabo estas operaciones, tendrán éxito.

Tenemos que ir más allá de la respuesta militar: hemos de abortar los ataques y neutralizar a esos terroristas. Hemos de capturarlos o matarlos, pero esto no va a resolver permanentemente el problema, porque, claro, los terroristas van a seguir produciendo nuevos terroristas. La forma de combatir el terrorismo es la de tener un método, un enfoque militar, pero también un enfoque económico y una respuesta ideológica. ¿A qué me refiero cuando digo una respuesta ideológica? ¿A qué me refiero con una respuesta política o diplomática? ¿A qué me refiero con una respuesta económica?

La respuesta militar es buena para reducir la amenaza a corto plazo, pero, claro, tenemos que entrar en mayor diálogo con las comunidades musulmanas. España, los dirigentes españoles, tienen que tender puentes con las comunidades musulmanas; no solamente en España, sino también con el norte de África. Si no lo hacemos, la sospecha tradicional que se tiene hacia los musulmanes y también la capacidad de los grupos terroristas de explotar a las comunidades musulmanas del norte de África seguirá creciendo.

Ciertamente, es importante hacer lo que haga falta para enviar un mensaje a las comunidades musulmanas a través de los gobiernos musulmanes diciéndoles que si mueren en la *yihad* no van a ir al cielo, porque el mensaje de Osama es que cada buen musulmán tiene el deber de librar la *yihad*. Nosotros tenemos que contradecir esto, y decir que Osama Bin Laden está malinterpretando el Corán. Bin Laden presenta una cara política del Corán que no es exacta, y esto quiere decir que tenemos que invertir en poder ideológico. Nuestra estrategia para combatir estas organizaciones ha de ser multidimensional, de multiagencias; no solamente ha de ser militar, debe ser política, ideológica y económica. Solamente entonces podremos reducir la amenaza del terrorismo dentro, o a medio plazo y a largo plazo.

Muchas gracias.

Zaragoza, 21 de junio de 2004.